



## Red laical España

### Plan de Formación en la celebración de los 400 años

Desafiados por la realidad, miramos, interiorizamos, iluminamos, confrontamos... nuestra experiencia de fe: **¿En qué Dios creemos?, ¿Cuál es nuestro compromiso creyente en la Iglesia y para el mundo?**

**1ª etapa “Y vosotros/as quién decís que soy yo”** (Mc. 8, 27-30)

#### **Guía 2: Acogemos relatos de Jesús, de otros testigos**

Después de haber recogido mi historia de fe, mi respuesta a la pregunta de Jesús, de haber acogido la historia de fe de cada uno de los miembros del grupo, me dejo iluminar por la Palabra y acojo el testimonio de fe de Juana de Lestonnac. Vuelvo a escuchar la pregunta: *¿Quién dices que soy Yo?*

#### **1. Textos del N. T.**

- Lc. 10, 21-24: *¡Bendito seas, Padre, señor del cielo y tierra, porque...has revelado estas cosas a la gente sencilla!... Quién es el Hijo lo sabe sólo el Padre; quién es el Padre, lo sabe sólo el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar*
- Lc. 15, 11-31: el Padre Bueno
- Lc. 10, 25-37: el samaritano

- Filipenses, 3, 3, 7-14: “cualquier cosa la tengo por pérdida al lado de lo grande que es haber conocido personalmente al Mesías Jesús, mi Señor
- 1 Jn. 4, 7, 16: ...”porque Dios es amor...”

## 2. Textos de Juana de Lestonnac <sup>1</sup>:

### Su oración

- “Muchas veces la oyeron decir: “Creo, Dios mío, las verdades que habéis revelado a la Iglesia y estoy dispuesta a derramar mi sangre por defenderla. No pido milagros ni evidencias para someterme a ellas; vuestra palabra me basta. No seríais infinito si yo pudiera comprenderos... Sí, creo, Señor, y prefiero la oscuridad de la fe a la evidencia, porque me sirve para merecer y para ejercitar mi obediencia y fidelidad...”

*Sólo para vos, Señor, guardo los antiguos y nuevos frutos que soy capaz de producir con el socorro de vuestra gracia; haced que yo haga lo que deseáis de mí en el estado en que pueda servirlos mejor; llenad, Señor, toda la medida de los deseos que me inspiráis y que me llevan a querer honraros, tanto cuanto lo merecéis según vuestra grandeza infinita, si fuera capaz de ello.”*

♣ “Señor Dios de infinita misericordia, consuelo de las almas afligidas, permitid a vuestra sierva que derrame toda la angustia de su corazón en vuestra presencia. ¿Tengo que salir de la casa a la que Vos mismo me habéis conducido? Tantas victorias conseguidas con el socorro de vuestra gracia, sobre mi familia, sobre el mundo, sobre mí misma ¿sólo han servido para sucumbir ahora bajo el peso de esta desgracia?. ¿He pasado tantos trabajos hasta llegar a la tierra prometida solamente para verla, sin entrar en ella?. ¿Me he engañado, Dios mío, cuando he creído seguir vuestras órdenes, o tenéis otros designios sobre mí?. He escuchado a los guías que Vos me habéis dado, he seguido sus consejos, he tomado tiempo suficiente para aclararlos, habladme, Vos mismo, Señor. Vos podéis en un momento orientar mis pensamientos y mis pasos por la vía por la que Vos me queréis. Si estuviera segura que fue vuestra mano la que me condujo a este lugar y ahora me saca, me consolaría. Pero si me he hecho indigna de permanecer en él por mis infidelidades, estoy dispuesta a repararlas con mi penitencia. Os habéis alejado de mí, principio de mi vida y de mi dicha, Vos que hasta ahora me habéis socorrido en todas mis necesidades. Y si salgo de esta casa, ¿a dónde iré a buscaros? Decidme dónde estáis y allí volaré sin descanso. No he podido unirme a Vos en mi juventud por los desórdenes de la herejía, no he podido después poseeros completamente en la pompa del siglo, qué asombro, qué aflicción para mí no encontraros tampoco en la soledad. Permaneced al menos en mi corazón, único y amable objeto de mi esperanza; permaneced ahí y hacedme oír vuestra voz. Y si salgo de esta casa que sea sin abandonaros jamás. Vos no os alejáis nunca de los que sinceramente buscan, no podéis despreciar un corazón afligido y humillado. El

<sup>1</sup> Señalamos con ♣ algunos textos, los que van más con el contenido de la guía. Mantenemos una selección más amplia ya que puede ayudar en otro momento.

*seno de vuestra misericordia está siempre dispuesto a abrirse a nuestras súplicas y a nuestra confianza. Hablad, Señor, que vuestra sierva escucha". (H.O. 38-40/ 62-64/ 62-64).*

### **Relata su experiencia**

- *"...esta empresa es grande, lo confieso y sobrepasa mis fuerzas; pero los instrumentos débiles son los más adecuados en las manos de Dios. Puedo creer, por las circunstancias de mi vida, que Dios es el autor de este pensamiento, su divina gracia me ha preparado durante mucho tiempo para esta obra". (al Cardenal, H.O. 68/ 86/ 84).*
- *"Una de las mayores gracias que he recibido es distinguir aquello que hay en mí de mí misma y lo que tengo por sola su misericordia, así yo no veo en mis acciones más que defectos que merecen justamente las censuras de los hombres y el castigo de Dios. Es lo que siento deciros en verdad". (H.O.394/ 325/ 333).*
- (1630, A las fundadoras de Toulouse). *"Mis queridas Hermanas: "La mies es mucha y muy extendida, y los obreros pocos" - como decía el Salvador del mundo-. Le he rogado, porque El es el Dueño de la mies, que os envíe a trabajar en ella como fieles obreros, y espero de su Bondad y de vuestra virtud, que será con mucho éxito. No me ha juzgado digna de servirle en esta empresa. Ese honor y esa gracia os la reserva a vosotras. Espero de su misericordia que, como yo sembré con lágrimas, cosechareis vosotras con alegría, y que Toulouse no sea, como fue para mí, una tierra estéril y abundante sólo en aguas de contradicción, sino que recojáis frutos de honor y gracia .Sin embargo, si la Divina Providencia deseara otra cosa, debéis aceptar sumisamente ese trato merecido que os asemejará a vuestra Madre, y os hará comprender nuestra inutilidad para llevar adelante la gloria de Dios. De esta Bondad Soberana debemos esperar el éxito y la recompensa de nuestros trabajos. En fin, mis queridas hermanas, a quienes amo en Jesucristo, y más que a mí misma, no olvidéis que sois hijas y siervas de la Santísima Virgen y miembros de un Cuerpo recién formado. Esforzaos por haceros dignas de estos gloriosos títulos. Llenad vuestro nombre y la esperanza de esta comunidad religiosa. Sed, en todas partes, el buen olor de Jesucristo a fin de que todos los que con él se perfumen, vean vuestro buenos ejemplos, y glorifiquen al Padre celestial y estimen y amen a una Religión que trabaja por su gloria y la salvación de las almas". (H.O. 250-251/ 217/ 225).*

### **Nos relatan su experiencia**

- *♣ Fue favorecida, desde su juventud, de un don extraordinario de oración. Un día en la agitación de sus pensamientos, (referencia a ver en Sta. Teresa un ideal para su vida), se deja llevar, más que de ordinario, por las impresiones del divino Espíritu que actúa y se complace en ella. Prosternada en la presencia de Dios, le abre su corazón con una ingenua simplicidad y una tierna confianza, sintiendo en esta ocasión la fuerza de este mismo Espíritu que ruega en los Santos con gemidos inenarrables, según la expresión de la Escritura. Ella aprovecha este momento de escucha, que el cielo le concede, y se consagra a Dios para servirle perfectamente durante toda su vida...Emplea las palabras de*

la Esposa de los Cantares...: "Mi amado, dice ella, sólo para vos guardo los antiguos y nuevos frutos que soy capaz de producir con el socorro de vuestra gracia; haced que yo haga lo que deseáis de mí en el estado en que pueda servirlos mejor; llenad, Señor, toda la medida de los deseos que me inspiráis y que me llevan a querer honrarlos, tanto cuanto lo merecéis según vuestra grandeza infinita, si fuera capaz de ello...

La humildad y la sinceridad que acompañaban esta oración, agradaron de tal manera a la bondad Soberana de Dios, que la juzga digna de una pronta y favorable respuesta. El la hizo oír sensiblemente su voz en el fondo de su corazón en estos términos: "**Cuida, hija mía, de no dejar apagar jamás este fuego sagrado que yo he encendido en tu corazón y que ahora te lleva con tanto ardor a mi servicio.**" Esta corta respuesta contiene una instrucción y una profecía". (H.O. 10-11/ 38-39/ 47).

- ♣ "Ella admira toda su vida, la acción de Dios en ella y con frecuencia se le oía cantar sus sentimientos de agradecimiento con estas palabras del Profeta: "mi alma ha escapado como un pájaro de las trampas de los cazadores". Comprendía que había sido, en su infancia, una favorita de la Virgen.". (H.O. 6/ 36/ 40).
- ♣ (Después de la gracia del Cister y de su salida de Toulouse) "...juzga necesaria la soledad para entrar más profundamente en el conocimiento de los planes que el Señor le había comenzado a comunicar. Elige para su retiro la tierra de La Mothe. En esta soledad se vuelca toda entera sobre ella en la presencia de Dios para conocer lo que ella había sido en los diferentes estados de su vida y qué es lo que El quería en fin que hiciera para los intereses de su gloria. Compara su primera soledad de la que ella había salido, con esta segunda soledad a la que Dios le había conducido; admira en una y en otra los diversos movimientos de la gracia que, como dice el Apóstol, toma diversas formas para llegar con eficacia y dulzura a su fin. Comprendió que había entrado en su primera soledad para huir del mundo y que estaba en esta segunda para atacarlo y santificarlo, para instruirlo y para combatirlo; que no debía vivir solamente para sí misma, sino para los otros, que Dios le había hecho gustar la vida religiosa para hacerla su Esposa y que le había hecho conocer el mundo y establecer allí a su Apóstol, no permaneciendo en el mundo del que la quería separar enteramente; sino aproximándola al mundo para edificarlo y para instruirlo sin perjuicio de las virtudes religiosas. Con esta perspectiva mira a la Santísima Virgen como modelo de esta vida escondida y Apostólica y se pone bajo su protección.". (H.O. 44-45/ 66-67/ 66).
- "No se puede escuchar nada mas bello que lo que decía la Madre de Lestonnac sobre **la oración**, su experiencia la hacía divinamente elocuente en esta materia y después de decir muchas cosas sobre las perfecciones infinitas de Dios y la grandeza de nuestros misterios acaba con las palabras del profeta Isaías, "Señor, no sé hablar, no tengo mas que balbuceos de niño". Hablaba ordinariamente de la excelencia de la oración y algunas veces comenzaba pidiendo excusas a sus hijas por sus frecuentes repeticiones como Juan se expresaba a sus discípulos que hablaba continuamente de la caridad. Hacía este razonamiento con ellas que : "puesto que la Orden de Nuestra Señora es fruto de la oración, solo por la misma puede mantenerse". "Las actividades de celo,

*añadía, el tiempo y el cuidado que debe darse a la instrucción de las jóvenes no nos dispensan de ello, y todas las ocupaciones exteriores deben ceder a aquello que es el alimento y el placer de nuestra alma, el espejo fiel donde conocemos a Dios y nos conocemos a nosotras mismas.” (H.O. 344/ 286/ 295).*

- *♣Ella les decía que la mejor de todas las prácticas es vencer el amor propio; que se abusa de la relación tenida con Dios en la oración, cuando no se tiene caridad con los demás; que Dios no nos pide contemplaciones sublimes, sino la mortificación de nuestras pasiones: Que los favores extraordinarios que Dios hace en la oración a las almas privilegiadas sólo se conceden a aquellas que se han vencido; que se puede uno perder con estas gracias y que la seguridad está más en el dominio de sí misma. Ella añadía que **la buena oración** no consiste en el gusto espiritual que algunas almas de poco temple buscan algunas veces, que aman más las consolaciones de Dios que al Dios de los consuelos; sino que consiste más bien en permanecer en una simple y fiel atención a conocer y hacer la voluntad de Dios”. (H.O. 370/ 307/ 315).*
- *♣“En su interior procuraba dirigirse continuamente a la divina Trinidad... Su celo que hasta aquí había conducido y realzado todas sus virtudes, se llenó de nuevas fuerzas que la acompañarían hasta la tumba, porque pensaba, a su edad, establecer en Burdeos una segunda Casa de la Orden, en el otro extremo de la ciudad para la comodidad de las jóvenes que tenían necesidad de instrucción... Pero para ello hubiera necesitado de una vida más larga. Dios no le inspiró este deseo para verlo realizado, sino para hacerla morir a lo Apóstol, teniendo siempre su corazón movido por los intereses de su gloria”. (H.O. 277-278/ 237/ 246).*
- *♣“Amaba la lectura de la Sagrada Escritura en la que solía buscar, como en su fuente el alimento y la fuerza de todas sus virtudes. Tenía casi siempre en su boca algún texto; éstos eran los más frecuentes: “¿Qué es lo que yo puedo desear en el cielo y en la tierra, sino a vos mismo?”. “Dios ha amado tanto al mundo que le ha entregado a su Hijo único.”. “Que vuestra voluntad se haga en la tierra como en el cielo”. “Vanidad de vanidades fuera de amar y servir a Dios”. (H.O. 331/ 278/ 285).*
- *“Una vez les dijo en una conversación que veía de continuo a Dios como una luz que la iluminaba y como un testigo de todas sus acciones. Acostumbraba ponerse en su presencia de tres maneras: una por medio de imágenes sensibles de los misterios que Dios ha manifestado a los hombres para su salvación e instrucción; otra contemplando la divinidad en todas las criaturas como en sus diferentes imágenes. Las más pequeñas cosas le aportaban altas ideas de la grandeza del Maestro Soberano, una flor, un fruto, le expresaban las huellas de la belleza y fecundidad del Creador. El tercer método, que era más espiritual y más desprendido de los sentidos que los otros dos, consistía en considerar las perfecciones de Dios en ellas, y ella misma se sentía como penetrada de esta luz infinita, y como abismada en este océano inmenso de gloria y de santidad...”. (H.O. 331-332/ 278-279/ 285-286).*
- *“Un alma llena de tantas gracias, unida a Dios por la práctica de tan excelente oración tenía que estar sustentada por el amor de Dios. Tenía ordinariamente*

*en la boca estas palabras de San Pablo: “¿quien nos separará de la caridad de Jesucristo?”... Se le veía con el rostro encendido cuando hablaba de las perfecciones de Dios y las almas, aún las más frías se contagiaban de su ardor. Exhortaba con frecuencia a cantar las alabanzas de Dios con espíritu interior y acariciaba a las que se distinguían por el canto. Las cartas que escribía estaban marcadas por el amor divino, sobre todo las que escribía a la Madre de Cruze de Beziere: “Animemos, le dice, nuestros corazones a seguir con amor a Aquel que nos hace la gracia de llamarnos a su seguimiento. Os quiero entrañablemente y no sabría como expresaros el gozo de mi espíritu después que he encontrado en vos una fiel compañera para el servicio de Nuestro Señor. Alabo a Dios por el santo gozo con que os regala, creed, en mi experiencia, ese gozo irá creciendo a medida que se afiance en su divino amor”. Experimentaba un placer sensible con la carta de San Pablo a los Corintios, en la que el gran Apóstol cuenta las excelencias de la caridad y la hacia leer con frecuencia a sus religiosas”. (H.O. 345/ 287/ 296).*

- ♣ “Un día se sentía animada de este movimiento más que de ordinario; gritó: “Que yo muera, que yo muera. Quien tuviera mil cuerpos y mil vidas para ofrecerlas en sacrificio. Quien pudiera ir por todo el mundo y persuadir a todos los hombres que es necesario morir en el amor y por el amor de Jesús”. (H.O. 346/ 287/ 296).
- ♣ “Un día, estando sola en su habitación, se le oyó decir: “¡Cómo no se me permite, Divino Jesús, ir por todo el mundo para persuadir a todos los hombres de vuestro amor!”. (H.O. 358/ 300/ 305).

**3.-Algún texto de algún testigo contemporáneo** (pueden prepararse, previamente, o pedir a los miembros del grupo que los aporten)

### **Modo de proceder**

- Oro cada uno de los textos del N. Testamento, deo que iluminen mi propio relato y todo lo que me ha llegado de los relatos de los otros miembros del grupo...
- Leo oracionalmente los textos de Santa Juana: acojo los aspectos más significativos de su historia creyente, me hago consciente de las sintonías con la mía propia
- Acojo otros testimonios de testigos contemporáneos sobre Jesús
- Recojo, para compartir, aquello que me ha dado gozo, he saboreado de nuevo..., aquello que se ha modificado en mi imagen de Dios, aquello que me impulsa hacia delante, o aquello